

sia. Malestar físico. Vidriosidades. Fondo de bondad. Fatalismos.

❖ TERESITA.—Juicio muy claro. Espíritu a la vez intuitivo y deductivo. Voluntad impaciente. Carácter franco, afectuoso, expansivo y desinteresado. Sensibilidad. Cortesía. Tristezas.

❖ ELENA DE TROYA.—No soy el poeta que usted cree. Tengo publicadas cosas, pero me dispensará si no se las digo. Sería hacerme una vulgar propaganda y descubrir un anónimo que me entretiene. Dominio de sí misma. Tendencia a disimular sus impresiones. Gustos artísticos y sensuales. Afectuosa y franca; en el fondo de su apariencia, indiferente. Ligeras agresividades. Desinterés, dentro de economía. Estoy seguro de que, como la heroína de su seudónimo, no vacilaría en provocar una guerra. Siempre existe un «banco de los viejos» que lo justifique. Recuerdos a Hermione.

❖ EVA JONS.—Carácter difícil, abundante en aristas y cambios. Distruido y, sin embargo, minucioso. Pequeñas agresividades y egoísmos. Carácter reservado, emotivo, correcto. Poco formado aún y, por lo tanto, susceptible de dominarse.

❖ LA RUBIA DEL FAR-WEST.—Espíritu deductivo, tendiendo a la observación. Voluntad débil, con ráfagas de tenacidad y de despotismo. Carácter sencillo, ordenado, un poquito nervioso. Sensible y apasionado, algo exclusivista en amor, y económico.

❖ HEBREA.—Cierta afectación. Gustos esteticistas, dignos de ser más cultivados. Intuición. Dulzura aparente. Voluntad desigual. Pequeños egoísmos. Desinterés y economía. Deseos de vida brillante y de sueños. Fantasías. Rarezas. Amor al nombre conocido, a la fama. Alegrías que decaen.

❖ MARGOT. — Imaginación. Sentimentalismos. Voluntad mediana. Sensibilidad. Amiga de las cosas bellas y agradables. Sentido del color. Generosidad. Exquisita cortesía y tacto. Delicadeza. Naturalza seductora. Culto al pasado.

❖ AVMARIA.—Idealismos. Espíritu apostólico y propagandista. Altruismo. Voluntad fuerte, que puede ser fanática. Carácter místico, propenso a exaltaciones, complicado. Fondo y apariencia de suavidad, que puede ser cruel.

❖ MENUDITA. — Espíritu poco cultivado. Disimulo de la personalidad. Voluntad desigual. Carácter propenso a la excitación, nervioso, susceptible, pero de buen fondo y expansivo. Variabilidad. Economía.

❖ MERCURIO-SATURNIANA. — Imaginación. Lógica. Voluntad perdida un poco en los sueños. Viveza intelectual y física. Temperamento sensible, dinámico, con ráfagas de obstinación y agresividad. Deseos de ganancia y pequeños disimulos. Hábil en la seducción, que emplea cautelosamente y a sabiendas. Esquivo que Saturno influya para bien. Conquistete. ¿No le parece?

❖ TIA ISA.—Es usted encantadora y, además, tiene razón: sus buenas cualidades pesan más que las malas. Inteligencia. Juicio muy claro. Intuición. Gustos artísticos muy marcados, tal vez. Potencia de arte. Elegancia, distinción y tacto, que suele palidecer con su afán de dominar. Cortesía. Cierta despotismo intelectual. Generosidad. Franqueza. Tendencia a un aislamiento aristocrático. ¿Por qué me va a molestar que me llame amiga? Encantado de persona tan grata y cultivada.

❖ DON PEDRO EL CRUEL.—Facultades equilibradas. Frecuentes sentimentalismos y melancolías. Tristezas. Voluntad mediana. Carácter sensible, apasionado, celoso, correcto, con pequeñas rarezas o manías.

❖ CLEOPATRA.—Viva inteligencia. Voluntad débil. Temperamento sensible, nervioso, un poquito concentrado, amigo de la ironía fina, algo melancólica. Cortés, de gustos elegantes y sencillos. Seductora y económica, dentro de un desinterés. Créame que lamento de veras no disponer de tiempo para una correspondencia, que sería tan agradable como usted. Reconocido.

❖ HARLEAN MORWENNA STEVART.—Juicio muy claro. Espíritu observador. Voluntad mediana. Carácter sensible, apasionado, con ráfagas de animación y de tristeza. Pequeñas coqueterías y sueños. Desinterés. Crea y espere; pero no medite mucho la vida, si quiere vivirla. Las cosas no tienen más importancia que aquella que les damos nosotros.

❖ SAC-ARNAT.—Me parece muy joven. ¿Por qué esa tendencia a ocultar sus impresiones? Entréguese un poco. Es usted aficionada a la chanza, que puede ser deliciosa en una persona de su imaginación. Aristas en el carácter. Desinterés. Hábil en la polémica. Inteligente. No se irán sus cualidades. Al contrario, aumentarán, si las cultiva más intensamente. Lo merece.

❖ MARIO. — Escepticismo. Talento. Voluntad firme. Dominio de sí mismo. Carácter frío, calculador, desprendido, irónico. Gustos distinguidos. Sentimiento del propio valer y de la estimación. Habilidad en los razonamientos.



Imperio

PERFUMERIA
POSTIZOS DE ARTE

3. PELIGROS. 3

TELÉFONO, 16048

MADRID

❖ YO SABIA UNA CANCIÓN.—Cultura. Vitalizez intelectual. Espíritu de empresa. Voluntad firme. Dinamismo. Ambición. Emotividad. Gustos artísticos, brillantes y fastuosos. Sociabilidad. Sentido de la belleza, de la pasión. Expansividad. Franqueza.

❖ RAVIEL.—Me alegro le gustase mi grafología. No recuerdo lo que pude «olvidar» de ella. Su pregunta no es atrevida: tan sólo ingenua. Hay veces que el amor viene sin buscarlo. Esto sucede a los seres de una gran fuerza atractiva. Generalmente, se busca el amor. Sólo de la habilidad y de la experiencia depende que el encuentro parezca casual. Estudie a su amor, y si quiere conservar al amado, sea para él una cantidad incierta. ¿Complacida? Agradecido.

❖ BECHAMEL.—Juicio muy claro. Inteligencia. Vivacidad. Voluntad firme, con ráfagas de independencia. Gustos distinguidos. Temperamento emotivo, que suele dominarse. Cierta sensualismo y agresividad. Cortesía. Desinterés. Rarezas esteticistas. Espíritu más bien optimista, franco y expansivo. ¿Coincidimos?

❖ SISIUCHO.—Espíritu encantadoramente poco cultivado. Ingenio. Voluntad desigual. Carácter unas veces triste, otras alegre, generalmente sin motivo aparente. Fácilmente irritable, debido a su excesiva sensibilidad. Un poquito susceptible. Desinteresada, soñadora.

❖ SEVILLANA, Y NO DEL TODO.—Carácter un poco difícil. Fácilmente exaltable, lo que dificulta su visión exacta de las cosas. Sin embargo, amiga de sacar conclusiones. Espíritu agudo, cortés, apasionado, susceptible. Con un desinterés que banea el efecto. Agilidad intelectual. Impaciencia. Naturalmente que esas amistades son casi imposibles. El hombre cree en su obligación de conquistar y la mujer en su derecho a ser conquistada. ¿Qué quiere usted? Se vive de rutinas.

❖ MARIA.—Se equivoca; en el análisis no influye para nada el tema de las cartas; si acaso, para dar amenidad a las contestaciones. Juicio claro. Escepticismo. Voluntad fuerte, más bien obstinada. Menudos egoísmos. Desinterés. Aristas. Fondo sentimental. Tendencia a un aislamiento aristocrático. Deseo de proteger. Créame: a los hombres y a las mujeres se les puede comprender por muy «arcanos» que sean. Lo lamentable es que, a veces, son esquivos sin secreto.

❖ DON DIEGO DE NOCHE.—Espíritu sencillo, cultivado, inteligente, quieto, sin estridencias. Voluntad perseverante. Carácter sensible, afectuoso, capaz de llegar a la ternura y a la abnegación. Generosidad y altruismo. Dulzura y simpatía.

❖ LA CULPA FUE DE AQUEL MALDITO TANGO.—¿No la tendría usted? Inquieto, vehementemente, apasionada. Incapaz de pensar dos minutos en la misma cosa; de una volubilidad tan marcada, que me admira cómo puede recordar aquel tango «fútil», causa de sus supuestas desdichas. Poco profunda en sus juicios, pero muy ágil y atractiva. Amiga de las bromas, de todo lo que es curva y gracia. Debe ser encantadora «pescando».

❖ ROSA-MARIA.—Contesto a tus dos cartas, que entregan para este mes. No necesitas comprar bellas papeles para resultar interesante. Observo una agilidad mental menos influenciada por las cosas y tendencias muy marcadas al aislamiento. ¿Por qué resultas ligeramente agresiva? No acostumbro a darme postín, y menos por las cartas que escriban a Ruy, producto de una hora en blanco; por eso, tus «presuntos celos» sólo excitan mi mundo humorista. Imponderable, Rosa-María; déjame un noquito de libertad. ¿Cómo soy? ¡A lo mejor como Robert Taylor! Siempre será más agradable que lo creas.

❖ UNA CAMPURIANA. — Disimulo de la personalidad. Juicio claro. Voluntad desigual. Carácter anguloso, lleno de susceptibilidades, pero tierno en el fondo. Reflexivo y triste, algo pesimista. Desinteresado económicamente.

❖ LA MANCHEGUITA. — Espíritu poco cultivado. Indecisiones. Ingenuidades. Carácter afectuoso, franco, expansivo, desinteresado, pero económico y ordenado. Lentitud en los razonamientos, y no por falta de cualidades. Pequeños egoísmos. Emotividad.

❖ LA NOVIA DE UN ALFREZ.—Juicio claro. Gustos artísticos. Espíritu más bien intuitivo, abundante en gestos de independencia, equilibrado, con las ráfagas normales de seriedad y alegría. Aislada a la broma, reflexiva, económica. Segura de sí misma. Desinteresada.

❖ DIFNTES DE RATON.—Me has escrito una carta tan amable y tan poco frecuente en casos parecidos, que me hace sospechar. Nada tu viveza intelectual (y seguramente física), en un espíritu humorista. ¿Me equivoco? En cualquier caso, tu nombre queda en el rincón de los gratos recuerdos.

❖ AMO LA POESIA.—Pero a los hombres los pones verdes. ¡Y somos más bu-